

PASCUAL GARCÍA PREMIO EUTERPE DE LA MÚSICA

PASCUAL GARCÍA PREMIO EUTERPE DE LA MÚSICA / «Me comunicaron que iba a recibir el premio mientras limpiaba el clarinete»

«Sigo dando clase al conjunto instrumental de madera, tengo veinticuatro alumnos de diferentes grados de formación en la escuela de La Constancia» «Todavía toco el clarinete y no me llevo a sentar durante los ensayos»

06.04.08 - FERNANDO AMAT

Lleno de vitalidad y preocupado por la falta de vocación en los jóvenes, el maestro Pascual García realiza un repaso a su vida. Cerca de 83 años dedicados a la música donde ha enseñado a centenares de jóvenes a los que ha mostrado cómo interpretar un pentagrama. Este catralense ilustre cuenta con el premio Euterpe de la Comunidad Valenciana por su plena dedicación a las melodías musicales, y además recientemente ha decidido ponerle su nombre a una calle de Catral. García ya tocaba el requinto desde los siete años y ha pasado por multitud de procesiones, verbenas y conciertos. En la madurez de su vida asiste dos veces a la semana a sus clases en la escuela de música, actividad que compagina con la dirección del coro parroquial de los Santos Juanes.

- ¿Cómo se encuentra actualmente la banda de música La Constancia?

- Ahora mismo está en un momento dulce, llegan los premios y cada vez más los jóvenes se apuntan a tomar clases de solfeo. En el pasado certamen autonómico de la Comunidad Valenciana la banda consiguió el primer premio en la segunda categoría. También cosechó otro éxito en Murcia y ha cambiado mucho en los últimos años.

- ¿Cuál es el motivo del renacer de esta banda con tanta solera?

- Principalmente el nuevo director. Con su llegada la formación ha tomado otro cariz, otro aspecto. La academia, que es el sustento de cualquier banda, también ha cambiado mucho en los últimos años. Hay muchos más profesores, más jóvenes aprendiendo. Lo mejor es que los niños entran con tres o cuatro años al jardín musical y aprenden música al mismo tiempo que a hablar.

- ¿Cuándo se inicio el mundo del pentagrama?

- A los siete años empecé a dar clases de solfeo, y a los diez años entré a la banda de música. La Constancia se fundó a finales de los años 20, la pasión por la música ha cambiado mucho, se necesita más vocación.

- ¿Cuál es su instrumento favorito?

- Desde siempre elegí el clarinete pero cuando era joven no podía con un instrumento de este tipo y tocaba un requinto. No obstante, también he tocado con otros como el saxofón.

- ¿Qué aspectos musicales observa de las procesiones de Semana Santa que se hayan modificado?

- Ahora mismo se necesita una banda para cada cofradía. En la actualidad hay muchos más músicos detrás de cada imagen. En mi juventud una banda se podía partir en dos o en tres. Las cofradías gastan más ahora y



disponen de un mayor presupuesto gracias a la lotería y otras actividades con las que pueden amortizar el gasto. También son más cofrades y las cuotas dan para mucho más que en la posguerra.

- ¿Cómo sobrevivía una banda de música en aquellos años?

- Pues la verdad es que nos ingeniábamos cualquier actuación, ya fuera en fiestas patronales, en barrios o pedanías. Se cobraba poco y más de una vez los socios tuvieron que abonar un recibo de luz. Entre cuatro personas se ponía dinero porque de lo contrario la banda podía desaparecer. Ahora los jóvenes cuentan con dos pianos, dos aulas y todas las comodidades.

- ¿Dónde toca La Constancia durante Semana Santa?

- Suele tocar en Catral pero Martes Miércoles y Domingo de Resurrección viaja a Cartagena para acompañar a los pasos de Semana Santa de esta ciudad.

- ¿Cómo ha cambiado la música que acompaña a las estaciones penitenciales en la Vega Baja?

- Desde hace unos cuatro años se han introducido nuevas marchas fúnebres procedentes de Córdoba, Granada o Sevilla. Son melodías muy parecidas a las nuestras de siempre. Solamente varía el estilo aunque en general contienen el mismo mensaje.

- ¿Ha estado ligado a otras bandas de la Vega Baja además de la de su pueblo natal?

- He colaborado en la creación de las bandas de Dolores, por ejemplo. Antes iba en bicicleta a ayudar de forma altruista a la formación de estos conjuntos. Nunca he mirado el dinero. Otras bandas donde he participado han sido las de Almoradí, Granja de Rocamora, Rafal o Bigastro. He estado tocando varias veces con el general Francisco Grau cuando él era un adolescente.

- ¿Se esperaba el premio Euterpe?

- Yo no me imaginaba que me iban a premiar con este reconocimiento. Tras una actuación de la banda de música estaba todavía subido en el escenario recogiendo y limpiando mi instrumento. Uno de los encargados de la organización me lo comunicó ya que estábamos en Chestre. Yo le dije si era necesario que ir a recogerlo a Valencia y me dijo que sí. Al final fui con toda mi familia e incluso fueron coches de amigos que nos acompañaron.

- ¿Continúa dando clases en la academia de música?

- Si, doy clase al conjunto instrumental de madera. Tengo 24 alumnos de diferentes grados.

- ¿Cuánto años lleva enseñando?

- Desde 1945 he dado clases de forma ininterrumpida.

- ¿Cómo es su día habitual?

- Todos los lunes y jueves voy a la escuela de música a enseñar a mis alumnos. Cuando vamos a tener una audición voy de forma más continuada.

- ¿Colabora con otras asociaciones musicales?

- Si, soy el director del coro parroquial Santos Juanes. Además de las actuaciones que celebramos en la iglesia parroquial también asistimos a otros eventos que nos invitan. Yo soy el que les digo más piano o más fuerte. Los ensayos también son los lunes y los jueves.

- ¿No se encuentra fatigado algunos días?

- No, a mis 83 años todavía sigo tocando el clarinete y en los ensayos no me llevo a sentar.

- ¿Le supuso algún problema para aprender el solfeo su corta asistencia al colegio?

- No, la música es como un lenguaje distinto. Hay quien lee más despacio que otros pero al final acaba enseñándose. Al contrario otros compañeros que iban bien en la escuela no se desenvolvían demasiado en la música. Los alumnos más avanzados en los estudios no son siempre los que más destacan a la hora de tocar un instrumento. Me ha pasado con muchos alumnos.

- ¿Ha tenido facilidad siempre para otros instrumentos?

- Claro el saxofón también lo he manejado bien. En mi juventud tocaba de lunes a sábado y una orquesta de Elche me pedía que les acompañara. Sin ensayar con ellos me ponía a tocar en armonía. También he tocado con otras bandas sin ensayar mucho con otros músicos, y como tenía facilidad en esta cuestión no se notaba que no practicaba con ellos.